

Anorexia-bulimia y feminidad.

D'angelo, Patricia.

Cita:

D'angelo, Patricia (2014). *Anorexia-bulimia y feminidad. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/DRe>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Anorexia- Bulimia y feminidad

A partir del trabajo analítico con mujeres que padecen anorexia o bulimia, surge el interés por plantear algunas cuestiones sobre el tema.

Se sabe por estadísticas que los trastornos de la alimentación, como se los denomina, afectan en su mayoría a las mujeres. Entonces parto del supuesto que estos trastornos guardan íntima relación con lo femenino.

Elijo desestimar las explicaciones ambientalistas que postulan que por un efecto de la moda las mujeres responderían al modelo de la delgadez como ideal. Aun cuando tome en consideración la importancia del discurso de la época.

La angustia de las mujeres anoréxicas-bulímicas no surge por la relación con la comida por los ayunos prolongados, por la captura del pensamiento por idear que van a comer como lo van a comer y cuanto, o por la planificación de los vómitos luego de las ingestas.

La angustia, en la mayoría de los casos, va unida a la imagen que tienen de su propio cuerpo. Se les presenta como portador de un exceso. Exceso de kilos, de grasa de panza, caderas, piernas, aun cuando la delgadez extrema sea evidente para el resto, y los intentos de quitarse lo que ellas viven como demasiado las lleven a límites riesgosos para la vida.

En los esquemas ópticos (1) postula que de la inclinación del espejo plano depende que veamos más o menos perfecta la imagen de nuestro cuerpo. Esta inclinación, dice está dirigida por la voz del Otro, por la relación simbólica. Se posibilita de esta manera que lo imaginario vea lo real, produciendo la no especularidad de los objetos.

Lo real queda envuelto en lo imaginario siempre que lo simbólico se halle en el lugar adecuado para la función.

Si las anoréxicas -bulímicas presentan como trastorno fundamental la distorsión en la imagen cabe la pregunta sobre que sucede en la conformación de su cuerpo. Qué particular lugar ocupa el sujeto, el Otro, y el goce.

El cuerpo de la anoréxica está petrificado en un imaginario inundado por un goce desregulado. Lo real inunda lo imaginario, invadiendo de exceso de goce la imagen no regulada por lo simbólico.(2)

Así relatan la satisfacción mortífera por verse partes de su cuerpo que para el resto quedan veladas. M relata como al cortarse puede ver el recorrido de la sangre por sus venas. L encuentra satisfacción al reencontrar en la secuencia inversa los alimentos que ordenadamente había ingerido por color. S ve en su cuerpo casi cadavérico exceso de grasa en sus rodillas

Lacan afirma que “La huelga de hambre de la anoréxica muestra que en su abandono ante la muerte el sujeto intenta encontrar la imago de la madre” (2) es un intento de recuperar ese objeto perdido, Se caracteriza por una nostalgia incolmable por ese estado de completud con el Otro. Ubicando de este modo el rechazo a la castración.

En dirección de la cura (3) plantea la anorexia como un modo de mantener el deseo frente a “la papilla asfixiante del Otro” intentando provocar la falta en el Otro “El niño...organiza su rechazo como un deseo, rehusándose a satisfacer la demanda de la madre ¿No exige quizás que la madre tenga un deseo fuera de él?”.

¿Intento de recuperar el objeto o de preservar el deseo?

Recalcati (4) señala esta oposición en los planteos y rescata en la anorexia un doble movimiento. Por un lado el intento de sostener el deseo pero rechazando a la vez la dimensión de la falta. Consiste en hacerse la muerta para no encontrar la letalidad. En este sentido no separa la anorexia de la bulimia, ambas son un intento por recuperar el objeto perdido, el vacío.

Aunque en ambas este vacío es asumido bajo una forma empírica o material. “vacían al vacío de su valor de falta” El comer nada de la anoréxica y el nada que busca la bulímica en el vómito conlleva un goce ilimitado del objeto

Resalta aquí la anorexia como un intento de solución frente a cierta dificultad en la operación lógica de la separación

Dado nuestra pregunta inicial, podemos pensar la especificidad de este planteo en relación a lo femenino

La niña entra al Edipo por el complejo de castración, viviendo la falta de pene como un infortunio personal, la lleva a cambiar de zona erógena y de objeto. La hostilidad hacia la madre y su “apartamiento no tienen efecto de una vez”, queda rezagada y “ataca al nuevo objeto” guardando íntima vinculación con la histeria. A la vez la relación con su cuerpo se caracteriza por una particular vanidad que oculta esta hostilidad (5)

Destacamos el cambio de zona y de objeto y la perdurable relación pre-edípica con la madre que se vuelca al nuevo objeto incluyendo aquí al cuerpo como objeto de amor.

Ubica así, los tres destinos posibles para la mujer. El apartamiento general de la sexualidad. El complejo de masculinidad y La actitud femenina que él llama normal, esto es la maternidad, orientarse a un hombre y por la ecuación simbólica tener un falo. No

renunciar al falo pero consentir pasar por la mediación del partenaire (6) Para Lacan el ser madre resuelve la falta por el tener, sin embargo no resuelve el deseo de la mujer. Y dirá que el deseo de la madre no es algo que se pueda soportar fácilmente, que será necesario el falo como mediador en esa boca de cocodrilo que es la madre.

Sostiene que la mujer no tiene el falo simbólicamente pero participa de él. Toma a su cuerpo como mascarada fálica para ser deseada y amada por quien lo tiene; al mismo tiempo que rechaza una parte esencial de su feminidad.

Con la introducción de las fórmulas de la sexuación (7) propone en relación a la función fálica que la mujer no toda está sometida al régimen del goce fálico, se beneficia ella de un goce Otro, suplementario, femenino. Así estará en relación al falo pero no-toda. Plantea al igual que Freud que no hay simbolización de lo femenino.

Colette Soler (8) ubica la nocividad materna en la posesividad del niño como su rehén fálico, pero señala otro polo nocivo en relación a este deseo femenino no- todo fálico que deja al niño en un silencio “no de palabras sino de forclusión”

A partir de estas puntuaciones proponemos pensar a la anorexia-bulimia como una respuesta posible para la feminidad.

Por un lado ubicamos, en la anorexia-bulimia lo fallido de la operación simbólica de la función paterna en la constitución de la imagen del cuerpo, articulamos esta inoperancia con cierto detenimiento en la estragante relación con la madre pre-edípica; dificultando la renuncia a ese goce autoerótico.

En la posición femenina la relación al falo, es no tenerlo pero “participar de él a título de

ausencia, así pues es tenerlo de algún modo”el modo de tenerlo será falicizar su cuerpo como mascarada, para ser deseada y amada por quien si lo tiene elación de (9) En el decir de las mujeres anoréxicas- bulímicas es llamativo el rechazo a asumir su cuerpo como mascarada y el poder ubicarse como objeto de deseo para un hombre. Así dicen sentir asco enojo desagrado frente a algún piropo o mirada. Freud ubica en Dora, luego de la escena de la tienda síntomas en relación a la repugnancia al alimento el asco y el comer mal que no duda en llamarlos histéricos.

De esta manera podríamos ubicar estos trastornos como síntomas de una posición histérica, donde la mujer intenta sustraer el cuerpo al deseo del otro.

La estrategia sería la estrategia de la privación.(10) Privar al otro de su cuerpo. “mostrar nada de su cuerpo para el goce” La versión de la bulímica será sustraerse tapándose con el exceso de grasa. Así tanto la anoréxica como la bulímica serán modos defensivos frente al Otro como deseante, modos de sustraerse del goce que conlleva el cuerpo.

Pero quizás también, a partir de esta modalidad de privación del goce fálico, y la aparición de cierta desregulación o exceso en el cuerpo, podríamos pensar a las anorexias-bulimias, como un modo de bordear lo femenino. No ya solamente al modo histérico como defensa frente al Otro goce, sino como intento de inscribir aquello que la operatoria paterna, no llega a nombrar por lo imposible estructural.

De aquí que aquello que aparece como exceso o desacomodado en la imagen se vincularía con lo que no se deja atrapar por lo simbólico. El significante que falta para lo femenino.

La anorexia –bulimia sería entonces una manera de preservar sí el deseo frente al Otro avasallante pero también una respuesta en esta época, para preservar el deseo femenino.

1. LACAN, J. (1953-1954) El Seminario: Libro 1: Los Escritos Técnicos de Freud. Capitulo XI, Buenos Aires: Paidós, 2010.
2. SORIA DAFUNCHIO y otros. (2009) porciones de Nada, buenos Aires, Ediciones del Bucle. Sobre este punto se remite a lo desarrollado aquí por los autores
3. LACAN, J. (1938) La familia: El Destete pág. 41, Buenos Aires: Argonauta, 1978.
4. LACAN, J. (1966) Escritos II:La dirección de la cura y los principios de su poder, Buenos Aires: Siglo XXI,2008.
5. RECALCATI, M. (1997) La última Cena: Anorexia y Bulimia. Buenos Aires, Ediciones del Cifrado, 2007.
6. FREUD, S. (1933) Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis: Conferencia 33, La feminidad. O.C. Tomo III, España, Biblioteca Nueva, 1973
7. FREUD, S. (1931) Sobre la sexualidad femenina. O.C. Tomo III, España, Biblioteca Nueva, 1973.
8. LACAN, J. (1972-1973) El Seminario: Libro 20: Aun. Capitulo XI, Buenos Aires: Paidós, 2009.
9. COLETTE, S. (2006) Lo que Lacan dijo de las Mujeres: La angustia de la Madre. Paidós. 2008.
10. LACAN, J. (1956-1957) El Seminario: Libro 4: La relación de Objeto: el objeto fetiche, Buenos Aires: Paidós, 2005.
11. LACAN, J. (1969-1970) El Seminario: Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires: Paidós, 2010.